

22. [Ante una posible muerte, abandónese en Dios. Adiós.](#)

"Si Dios lo quiere, y debe servir para su gloria, la muerte sólo es aparente; cuando el muerto haya estado tres días en la tumba, (alusión a la Resurrección de Cristo, después de tres días en el sepulcro, Lucas 24,1-10, Mt 27,63, etc.) el Señor, por la oración de su Madre, sabrá cómo resucitarlo. No lo dudamos, pero asegurémonos, en primer lugar, de que se haga la voluntad de Dios y no la nuestra (Mt 26:42, la palabra de Cristo, en su agonía, en el Huerto de los Olivos). Nada puede evitar que estemos unidos en Jesucristo. No nos importa si se cree que estamos muertos y enterrados. Entonces seremos olvidados y Dios no será menos glorificado. Recordemos estas palabras del Apóstol y actuemos en consecuencia. "Estáis muertos y vuestra vida está escondida con Jesucristo en Dios", (Colosenses 3,3). Adiós en Jesús y María" - carta 2a197 ...finales de 1804.